

CAPÍTULO 11

Picaditos Etnográficos para reflexionar: disputas y conciliaciones en el fútbol femenino en Uruguay

María Pía Echenique Marrero

Universidad de la República, Uruguay

Martina Pastorino Barcia

Universidad de la República, Uruguay

RESUMEN

Picaditos Etnográficos es un proyecto de extensión universitaria que desde 2019 se ha propuesto la tarea de acercar las discusiones del proceso de profesionalización del fútbol femenino a las discusiones teóricas en el ámbito académico sobre el deporte, la cultura y la sociedad. Esto nos ha llevado a enfrentar una serie de discusiones, pero también nos ha definido, invitándonos a pensar nuevas aristas, a entrelazar problemas y diagramar soluciones. Nos ha obligado a ejercitar el diálogo social en el sentido más amplio, escuchando, escribiendo, registrando. En este trabajo ensayístico presentamos algunas de las discusiones que hemos enfrentado en estos años, desde la caracterización de la situación actual de las mujeres que juegan al fútbol en Uruguay, las brechas de género que hay hoy

en el fútbol uruguayo, hasta pensar los vínculos entre colectivos organizados feministas en Uruguay y colectivos de jugadoras. Dicho de otra forma, se busca responder a cómo se vinculan hoy el fútbol, los feminismos y la academia en nuestro país.

Palabras clave: fútbol, mujeres, etnografía, feminismo

ABSTRACT

‘Picaditos Etnográficos’ is a university social project, born in 2019, and its purpose is to bring the discussions of the professionalisation process of women's football closer to the theoretical discussions in the academic sphere on sport, culture and society. This has led us to confront a series of discussions, but it has also marked out the field, inviting us to think about new aspects, to interweave problems and diagram solutions. It has forced us to exercise social dialogue in the broadest sense, to listen, to write, to record. In this essay we present some of the discussions we have faced in these years, starting from the characterisation of the current situation of women who play football in Uruguay, the gender gaps that exist today in Uruguayan football, to thinking about the links between organised feminist collectives in Uruguay, and the collectives of women players, or in other words, how are football, feminism and academia linked today in our country?

Keywords: football, women, ethnography, feminism

INTRODUCCIÓN

EL FÚTBOL A LA URUGUAYA

El fútbol en Uruguay tiene una estructura claramente reconocible como patriarcal¹, con jerarquías que operan según normas tradicionalistas de clase y género. En otras palabras, el fútbol en Uruguay es gerenciado por los varones de las clases pudientes de este país, aunque cotidianamente pueda ser observado como un espectáculo popular que pone en escena un acto ficcionado en el que parece que las clases sociales, las jerarquías y las desigualdades desaparecen. Esta puesta en escena está muy bien cuidada para generar ese efecto difusor de las fragmentaciones sociales y eso se logra, en gran parte, por el modo en que se registra y relata el fútbol a nivel mediático:

El fútbol reúne, en este cuadro, varias condiciones fundamentales: su historia [...] su vinculación con una fundación nacional; su epicidad, su dramaticidad; su calidez, su desborde. Así se transforma en la mejor mercancía de la industria cultural. Y en particular, una mercancía drásticamente despolitizada, porque resiste a pie firme todo intento en ese sentido. Narra la nación como un repertorio

1 Aunque seguramente nuestro país no sea una excepción en el escenario mundial, nos limitaremos a comentar nuestra realidad, más allá de reconocer que hay mucho por aprender de los aportes de colegas de la región para pensar los casos concretos.

de consumos, no como un conjunto de determinaciones ni estructuras; como estilos expresivos, como elecciones estéticas, como afirmaciones pasionales; pero nunca, jamás, como un conflicto de dominación que no se reduce al resultado de un partido (Alabarces 2021, 12-13).

Es así que de forma muy meticulosa se ha ido consolidando la idea de que el Uruguay es un país futbolero y como respuesta a ello es posible relatar la historia nacional y los principales rasgos identitarios uruguayos a partir de los hitos del fútbol masculino (Pastorino 2021). Enfocando en el proceso de las disputas sociales, los conflictos de clase y particularmente los de género, se construye una especie de amalgama cultural, en la que parecería posible describir el “ser uruguayo” a partir de los relatos sobre el fútbol, deporte que practican y dirigen los hombres. El fútbol como metonimia de la identidad (Alabarces 2021), en este caso rioplatense, es el que segrega a mujeres y disidencias, es el que reafirma historias épicas, construye héroes ficticios y utiliza metáforas de guerra, reproduciendo y produciendo ideas sobre lo masculino (Pastorino 2021). En este contexto nos hemos preguntado una y otra vez, ¿cuáles son las relaciones entre el fútbol y las masculinidades? ¿cómo se vinculan las identidades del fútbol con las masculinidades? (Alsina 2022). Porque parece ser que el relato futbolístico responde a la construcción de ciertas masculinidades como modelo de referencia social. El fútbol, principal colaborador en el proceso de construcción identitaria nacional, se destaca con los relatos de lo heroico, los triunfos, los enfrentamientos épicos con cuadros de gigantes. Se trata de un relato construido por varones y para varones.

Es en este contexto nacional que cuando las mujeres empiezan a exigir un lugar para jugar a la pelota, aparecen los conflictos. Porque de alguna manera, cuando las mujeres juegan al fútbol sucede algo que de pronto tensiona un sistema que venía funcionando bajo ciertas reglas. Un sistema que venía siendo dominado por el mundo masculino, sus estructuras y normas, con su sistema de mitos y creencias. Cuando las niñas, adolescentes y mujeres empiezan a decir que quieren, pueden y deben jugar al fútbol, y se lanzan a ocupar espacios hasta ahora reservados para los varones, se ponen en tensión las tradiciones, los relatos sobre la identidad nacional y por qué no, la propia historia nacional. Esto pone al descubierto faltas y fallas en el modo en que hemos ido aprendiendo sobre nuestro país. Por ejemplo, el primer torneo de cuadros de fútbol femenino organizado por la AUF² se realizó en 1996, más de 90 años después de haberse organizado el homónimo para varones. ¿Esto significa que durante esas décadas no había mujeres que quisieran jugar al fútbol a nivel federativo? ¿Dónde estuvieron las jugadoras todo ese tiempo? ¿No había técnicas, juezas, periodistas? La respuesta a esas preguntas es casi una obviedad. Pero nos interesa poner el foco en intentar entender cuáles fueron, entonces, las razones de que durante tanto tiempo las mujeres estuvieran distanciadas de las canchas, cuáles fueron los límites que se les impusieron y cómo fueron influyendo para crear la posibilidad de integrarse a la práctica del fútbol en todos sus niveles. Es por esto que resultó —y sigue resultando—

2 Asociación Uruguaya de Fútbol

una preocupación central buscar respuestas, y con esas respuestas construir los relatos que faltan, rescatar las voces que se han callado durante tanto tiempo, hacer visible lo invisibilizado.

PICADITOS ETNOGRÁFICOS

Es así que nace Picaditos Etnográficos, un proyecto de extensión universitaria que, desde 2019, se ha propuesto la innovadora y desafiante tarea de acercar las discusiones del proceso de profesionalización del fútbol femenino a las discusiones teóricas en el ámbito académico sobre el deporte, la cultura y la sociedad. Esto ha llevado a enfrentar una serie de discusiones, pero también ha definido marcos, invitándonos a pensar nuevas aristas, entrelazar problemas y diagramar soluciones. Ha obligado a ejercitar el diálogo social en el sentido más amplio, escuchando, escribiendo, registrando. En este camino hemos logrado sistematizar algunos aportes teóricos concretos difundidos en diferentes espacios: en artículos de revistas académicas, en la prensa escrita, en medios radiales, en eventos con organizaciones sociales, en eventos académicos, e incluso en la propuesta de redacción de un libro sobre el proyecto. En esta instancia nos hemos permitido escribir, en formato ensayístico, algunas de las principales ideas que nacen del trabajo colaborativo y sostenido de Picaditos Etnográficos. Reflexiones que surgen de una preocupación inicial: la falta de relatos sobre el fútbol que juegan las mujeres y sus puntos de vista. Luego también se han ido entrelazando con otras venideras: el lugar de las mujeres en el deporte, la relación

entre fútbol e identidad nacional en Uruguay, el impacto de los relatos futbolísticos en nuestro país, la caracterización de la situación actual del fútbol femenino en Uruguay, el reconocimiento de las movilizaciones de jugadoras organizadas y, más recientemente, el vínculo entre el fútbol femenino y el feminismo como una tarea que nos convoca a seguir pensando la trama actual. Lejos de pretender establecer aquí reflexiones concluyentes, este texto sólo se propone dejar presentadas estas ideas que tienen por propósito seguir ampliando y profundizando el debate.

EL FÚTBOL FEMENINO EN URUGUAY

Pensar la historia del fútbol practicado por mujeres, en general, resulta un ejercicio minucioso, de búsqueda, construcción, reconstrucción, pero que es fundamental para comprender el recorrido histórico de las mujeres en el deporte y especialmente, para dar cuenta de un vínculo que existió pero que siempre ha sido negado y/u olvidado por las narrativas oficiales. Entre las coberturas mediáticas casi nulas, la censura de ciertos discursos y la escasez de archivos, documentos y relatos, la tarea se vuelve un desafío, como expresan Elsey y Nadel (2021), "La atención desigual que el deporte femenino ha recibido en la prensa hace que la búsqueda de su historia, y la creación de narrativas coherentes al respecto, sea similar a buscar una aguja en un pajar." A pesar de que en la última década, exista un mayor número de investigaciones y producciones orientadas a iluminar parte del vínculo histórico de las mujeres con

el fútbol en Latinoamérica, aún queda camino por recorrer y en nuestro país esta deuda permanece todavía sin saldarse.

En Uruguay, el fútbol practicado por mujeres tuvo su primer encuentro oficial³ en 1996, disputándose en 1997 el primer campeonato organizado por la AUF. Sin embargo, se reconoce que en 1970 se fundó la Asociación Amateur de Fútbol Femenino, encabezada por Zulma Palavecino —dirigente de Nacional—, disputando en 1971 el primer torneo, ganado precisamente por Nacional durante 4 años consecutivos (Rodríguez 2021). A pesar de ello, reconstruir qué ocurrió en las décadas anteriores en nuestro territorio, indagar cómo las mujeres jugaban al fútbol, dónde lo hacían y cómo se organizaban para hacerlo, es todavía un pendiente. Principalmente cuando se sabe que en la región, en países como Argentina, Brasil y Chile, algunas mujeres ya jugaban al fútbol en las primeras décadas del siglo XX, comenzando casi simultáneamente al fútbol masculino (Else y Nadel 2021).

En Uruguay, el fútbol federado está actualmente regido por una red de tres instituciones principales, la Organización Nacional de Fútbol Infantil (ONFI), la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) y la Organización de Fútbol del Interior. La AUF regula la competencia de mayores, primera y segunda división, y las juveniles sub 19, sub 16 y sub 14 —en el territorio metropolitano—; mientras que la ONFI regula los campeonatos de sub 13 y sub 11. En la última década, la

3 Se trata del primer partido organizado por el ente regulador del fútbol en Uruguay: la AUF.

formación de categorías femeninas en los clubes y las competencias institucionalizadas han crecido rápidamente, con un aumento exponencial de niñas y mujeres que practican fútbol y/o demandan espacios para hacerlo. Esto se vio favorecido por un marco social local y regional particular, con diversas y multitudinarias movilizaciones de mujeres en América Latina —la viralización de la consigna #NiUnaMenos en 2015, el Primer Paro Internacional de Mujeres en 2017, las concentraciones masivas en los 8M, el movimiento de La Marea Verde y su lucha por la legalización del aborto, para nombrar algunas— que fueron poniendo en la discusión pública a las mujeres y construyendo escenarios favorables para la disputa de discursos históricamente sedimentados.

Al mismo tiempo, durante el 2018, la Conmebol promovió un conjunto de políticas que obligaba a los clubes a ir dándole espacio al fútbol femenino en sus instituciones: inicialmente con la creación de la categoría femenina y posteriormente, con el desarrollo de formativas y juveniles. Esto permitió, en la última década, que el fútbol femenino federado se expandiese en el país, consolidándose, además del campeonato de Primera División —en 2016 se suma la Segunda División—, los de categorías juveniles. En estos últimos años es innegable que el desarrollo del fútbol femenino en Uruguay ha dado un salto cualitativo y cuantitativo, sobre todo a partir de un contexto regional en el que las discusiones se han centrado en la profesionalización de esta práctica. También contribuyeron para este desarrollo algunos acontecimientos locales como: la celebración

de los primeros contratos⁴ en 2020 por parte del Club Nacional de Fútbol; el primer acuerdo para la televisación por parte de la AUF por medio de una plataforma propia en 2021 —a pesar de que los acuerdos por los derechos de imagen de las jugadoras aún hoy permanecen en discusión— y su posterior difusión por canales de televisión abierta y la organización de las jugadoras en movilizaciones que reivindicaban mejoras en las condiciones de prácticas y competencias.

En 2023 se destaca el primer paro en la historia del fútbol femenino de nuestro país —por tiempo indefinido—, en reclamo ante la medida impuesta por la AUF de jugar sin público (Burgell 2023). Un mes después se reunieron más de 300 jugadoras representantes de todos los clubes en la Mutual Uruguay de Futbolistas Profesionales —MUFP—, y leyeron a viva voz una proclama que establecía las condiciones que entendían que era necesario que les fueran aseguradas para el digno desarrollo de su práctica. En estos años, las luchas han estado marcadas por mejoras, tanto en las condiciones para el desarrollo de las prácticas, como en la organización de las competencias por parte de las instituciones. A pesar de ello, el carácter de nuestro fútbol continúa siendo amateur: un gran número de jugadoras perciben viáticos por parte de los clubes, pero no se registran contratos de trabajo. Las diferencias estructurales entre los clubes generan condiciones de prácticas dispares para las jugadoras repercutiendo directamente en la competencia. Por último, la

4 Contratos no profesionales: ya que no hay un estatuto de futbolistas mujeres que regule el ingreso, mientras que no alcanza el mínimo exigido por el estatuto de jugadores.

falta de organización de la AUF en la promoción de un campeonato competitivo —esto es, planificado—, conspiran contra el desarrollo, la difusión y la atracción de la disciplina. También son adversos los largos periodos de inactividad⁵, la incertidumbre año a año sobre el calendario de competencias y la escasa difusión de los espectáculos en las redes oficiales, entre otras.

¿CÓMO PENSAR EL FÚTBOL FEMENINO EN LA UNIVERSIDAD Y POR QUÉ HACERLO DESDE LA EXTENSIÓN?

Picaditos Etnográficos es un Espacio de Formación Integral (EFI) que se inscribe en el grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (GESOCUDE) del Instituto Superior de Educación Física (ISEF). Este proyecto surge a finales de 2018 a partir de un grupo de estudiantes y jugadoras del equipo de fútbol 11 de ISEF, que competían en el campeonato de Bienestar Universitario⁶. Las jugadoras comenzaron a reconocer organizaciones dispares en el mismo campeonato universitario respecto a sus homólogos masculinos: canchas desiguales para un campeonato y otro, premiaciones diferentes, coberturas nulas para el femenino y otras desigualdades que se sucedían partido tras partido. Pero principalmente identificaron que no conocían otra forma de jugar al fútbol que no fuera como varones: se nombraban como varones, festejaban como varones, intentaban jugar como ellos

5 En esta edición 2025 la primera división comenzará sus actividades el 26 y 27 de abril, tras más de 4 meses de finalización del campeonato anterior.

6 Único campeonato de fútbol 11 amateur en Montevideo que nuclea mujeres.

y además eran dirigidas por varones —cuerpo técnico y árbitros—. ¿Cómo podrían jugar si pocas veces habían visto y escuchado en televisiones y radios, en periódicos y redes sociales, a mujeres jugando, comentando, escribiendo, dirigiendo, hinchando, trabajando en el fútbol? En definitiva, pararse en una cancha siendo mujeres es enfrentarse a una historia de invisibilización, desplazamientos y violencias. Es hacerse presente en un escenario históricamente conservador y machista y reconocer en la dimensión deportiva una cultura patriarcal fuertemente instalada que excluye y violenta.

En 2018 encontrábamos una reducida producción académica sobre el campo del deporte femenino en nuestro país y sobre el fútbol en particular y con una producción más avanzada a nivel regional pero que partía de miradas masculinizantes donde las propias protagonistas permanecían invisibilizadas en sus relatos (Hang e Hijós 2018). Desde sus orígenes, el fútbol se ha constituido en un espacio reservado por y para varones, un espacio para su uso casi exclusivo en el que se producen, reproducen y legitiman las identidades masculinas dominantes y donde, consecuentemente, “esta condición masculina también se aplica a la construcción de narrativas, relatos e identidades nacionales” (Garton e Hijós 2017, 40). Así, en términos generales, uno de los objetivos de Picaditos ha sido ir al encuentro de las propias protagonistas para comprender cómo construyen sus experiencias como jugadoras: dialogar y construir nuevas narrativas sobre el fútbol y, concretamente, sobre el fútbol practicado por mujeres y disidencias. Se elaboran estas narrativas como alternativa a las del deporte massmediático y hegemónico,

esto es: masculino, binario y heteronormativo. Es por esto y con una preocupación por escuchar, relatar y visibilizar las historias de mujeres y otras identidades en el fútbol de Uruguay, que este proyecto se ha propuesto profundizar en la reflexión sobre la producción de identidades hegemónicas y disidentes en el fútbol, en particular las que subyacen a las relaciones de género y a las formas en que las lógicas del poder aseguradas por dicho sistema patriarcal y heteronormativo configuran ciertos discursos que legitiman y normalizan las prácticas. Se busca, entonces, problematizar el fútbol como un espacio donde históricamente han aparecido resistencias y luchas sociales: ya sea por mejoras en las condiciones de práctica/trabajo o reclamando formas alternativas de configurar el fútbol a nivel mundial, intentando discutir sobre las dicotomías que define el binarismo estructural del deporte, donde los equipos masculinos hegemónicos tienden a ocupar un espacio privilegiado de poder y obturan, de distintas formas, el acceso democrático a los ámbitos donde se practica/entrena/enseña/organiza el fútbol (Alsina et al. 2021).

En este escenario surgió la necesidad de construir un dispositivo de investigación que no nos desplazara del campo en el que históricamente las mujeres habían estado excluidas. Un dispositivo que permitiera ir al encuentro de otras mujeres, niñas y adolescentes que jugaban al fútbol; de rever sus historias, sus representaciones y sus motivaciones, y de reconstruir una memoria que las mostraba inexistentes en los relatos del fútbol de nuestro país. Se buscaba construir narrativas que surgiesen de la alteridad, del cuerpo a cuerpo, del relato y del intercambio. Y escuchándolas

analizar: qué es para ellas el fútbol, cómo es ser una mujer que juega al fútbol, cuáles son sus luchas, sus resistencias, cómo se construye performativamente una jugadora de fútbol. Dejar atrás aquel fútbol cargado de relatos heroicos masculinos y sustituirlo por uno propio, develar las configuraciones identitarias que se constituyen en estos espacios e intentar fortalecer nuestras propias experiencias y saberes en el diálogo con otros cuerpos, otras historias y otros relatos. Así, teniendo como referencia trabajos y producciones académicas que se habían propuesto investigar el campo de los estudios sociales del deporte desde la etnografía —Bruno Mora (2018); Gabriela Garton (2019); Nemesia Hijós (2019); Gastón Gil (2019); Juan Branz (2015); Verónica Moreira (2007); José Garriga Zucal (2007); entre otros— tomamos la decisión metodológica de adentrarnos en este campo. Fueron incorporadas algunas herramientas etnográficas de forma colectiva, entendiendo que “reconocer la reflexividad propia cuando se encuentra con otras reflexividades en el campo, ayuda, en suma, a entender que las ‘técnicas etnográficas’ son contexto-dependientes y en sí mismas el camino de la investigación” (Fasano, en Guber et al. 2014, 64). Entonces, la herramienta de trabajo que se configuró parte de una reflexión sobre la etnografía como metodología que nos permite analizar de forma profunda y en primera persona los procesos identitarios del fútbol practicado por mujeres y disidencias, nos acerca a los actores principales de este deporte: quienes juegan al fútbol. En este proyecto, dentro de las diferentes técnicas que componen un trabajo de campo etnográfico, utilizamos dos: la observación participante y la escritura o textualización etnográfica

(Cardoso de Oliveira 1996). Esta decisión metodológica, parte de entender y pensar la extensión universitaria como un espacio clave para fomentar procesos de diálogo, reflexión y transformación. Así, entendemos la extensión como:

El conjunto de actividades de colaboración entre actores universitarios y no universitarios, en formas tales que todos los actores involucrados aportan sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento con prioridad a los sectores más postergados (Arocena 2011, 11).

Por ello, para realizar prácticas extensionistas es necesario generar espacios donde se conjuguen y dialoguen los saberes con producciones teóricas que propongan pensar un deporte a partir de estudios sociales y culturales, esto es, analizarlo como un deporte crítico y feminista, un fútbol con perspectiva de género que analice las violencias y las desigualdades, dialogando con los discursos cotidianos que emergen y acontecen allí donde se organiza y se produce el fútbol, en lo clubes, los barrios, las plazas, las escuelas. Concretamente, comprender los significados que las y los propios actores elaboran y le atribuyen al deporte como espacio privilegiado en la estructuración de identidades, que permita el intercambio y la formación, pero también la disputa y la transformación de algunos sentidos:

Dar visibilidad a las desigualdades estructurales del fútbol en nuestro país (en particular desigualdades de género y clase), pero también a los procesos de configuración identitaria

de esta práctica y a la consolidación de proyectos barriales, sociales y clubísticos para ofrecer más y mejores espacios de práctica del fútbol para niñas, mujeres y adolescentes, implica que estos temas sean constantemente revisados, intercambiados e interpelados con quienes protagonizan estos proyectos, pero, además, y fundamentalmente, con quienes ponen el cuerpo en la cancha: las jugadoras. (Alsina et al. 2021, 127)

Así nacen los Picaditos Etnográficos. El proyecto se estructura a partir del encuentro con distintos equipos de fútbol. Un picadito es un partido de fútbol, es un encuentro entre el equipo invitado y el de estudiantes y docentes del ISEF y se conforma además por un tercer tiempo, un espacio de reflexión/taller en el que se discute y dialoga sobre temáticas actuales que rodean al fútbol y que interesan particularmente en la formación/discusión de los diferentes actores. El picadito es el dispositivo de investigación donde estudiantes y docentes participan y observan —observan y participan—, juegan y se involucran, dialogan, comparten, se conmueven y se dejan afectar: “la ‘participación’ pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo de ‘estar adentro’ de la sociedad estudiada” (Guber 2011, 55). De estas observaciones y registros surge el cuaderno de campo, que posteriormente, a partir del trabajo en clase, la puesta en común y la reflexión conjunta se transforma en un relato, una forma de narrativa particular: a veces en cuentos o crónicas, a veces en formatos más teóricos reflexivos. Estos relatos pretenden poner en juego y en tensión las teorías de las

y los estudiantes, las jugadoras del proyecto y las de los jugadores y jugadoras que participan en cada picadito. Develar nuestras propias creencias y cuestionarlas, mirar con ojos extraños todo lo que sucede en ese recinto: códigos, vestimentas, usos del cuerpo y del lenguaje, emociones y sueños, motivaciones, ilusiones, violencias, desigualdades, rupturas y saberes. Pero también ir al encuentro de las otras, a visibilizar los espacios de prácticas locales y barriales, a escuchar qué sucede y cómo se vive —se construye— el fútbol; a reflexionar y pensar sobre las problemáticas actuales del fútbol en nuestro país, particularmente el de las mujeres, para reconfigurar juntas un fútbol que no deje en *off side* a nadie: “Que nunca se acaben las ganas de jugarse un picadito, que el fútbol nos dé eso, las ganas. Porque el resto, como todo, se construye” (Entrevistada 2, comunicación personal, 2019).

En estos años de construcción y proyección del EFI los encuentros han estado marcados por su heterogeneidad, se han realizado más de 20 picaditos en los diferentes territorios de Montevideo y Maldonado. Nos hemos encontrado a jugar y a pensar con niños/as, adolescentes, mujeres universitarias, mujeres privadas de libertad, varones disidentes y hegemónicos, jugadoras de fútbol y académicos/as. Hemos recorrido centros y organizaciones sociales y comunitarias, clubes de fútbol y equipos amateurs, unidades penitenciarias, centros académicos, instituciones departamentales, etc⁷.

7 Algunos de ellos: Fútbol 11 Udelar, Club Atlético Progreso, SACUDE, Instituto Nacional de Inclusión Social Adolescente (INISA), Instituto Nacional de Rehabilitación Unidad N° 5 Colón, Club Ituzaingó, Centro Comunitario Bella Italia,

Como parte de este largo proceso de trabajo, nos hemos encontrado debatiendo e intercambiando sobre diferentes aspectos que hacen a la práctica del fútbol femenino en Uruguay. O dicho de otra forma, nos hemos encontrado intentando comprender y describir los aspectos que impactan en la vida de las mujeres que deciden jugar al fútbol o trabajar con este deporte (como entrenadoras, juezas, preparadoras físicas, periodistas, etc.) y en este camino intentar dar explicaciones o buscar respuestas a interrogantes. Además de caracterizar en términos descriptivos el número de jugadoras, la situación contractual y la estructura organizativa, hemos ahondado también en la cuestión del lugar de las mujeres en el deporte, y eso indefectiblemente nos ha llevado a hacernos preguntas sensibles a las cuestiones de género, estructurales y simbólicas. Para ello, echar mano a las teorías feministas se volvió una condición obligatoria.

Las lecturas de las feministas clásicas al principio, y luego el acercamiento a teorías más recientes, incluso a trabajos regionales que abordan la cuestión del fútbol femenino, nos permitieron abrir el panorama de la discusión. Y ahí la primera pregunta que surgió

Centro Universitario Regional Este (CURE), Ellas Juegan, Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales (MUFP); Uruguay Celeste Deporte y Diversidad (UCDD), Plan Nacional de Educación en Cárceles del Ministerio de Educación y Cultura (PNEC-MEC), Club Gardel, Club Colón de San Carlos, Club San Martín, Club Piriápolis, entre otros.

fue ¿qué tiene el feminismo para aportarle al fútbol femenino? ¿qué podemos aprender de este movimiento? Esa es una pregunta que poco a poco se ha ido respondiendo lo que puede observarse en la literatura actual (Rial 2013; Hang e Hijós 2018; Garton 2019; Nadel 2021)⁸ . Sin embargo, lo interesante para pensar el caso particular uruguayo es la distancia entre los procesos de los colectivos feministas y el fútbol femenino. Mientras que en Argentina y Brasil, los movimientos de jugadoras estuvieron y están asociados a referencias políticas feministas (como política de visibilización o incluso como herramientas de acción social), el caso uruguayo es muy distinto. Por un lado, está claro que el auge de la práctica de mujeres en el fútbol, la organización de jugadoras y la movilización para reclamar por desigualdades coincide con un momento muy fermental del feminismo en Uruguay y el mundo, con avances claros en la agenda de derechos y la puesta en el centro del debate social de una sensibilidad más o menos feminista que, si bien lucha constantemente con los discursos reaccionarios conservadores, ha ganado lugares y sentidos claves para el cambio social. Sin embargo, estos dos procesos han sucedido casi de forma paralela. Es decir, las mujeres organizadas del fútbol en su mayoría se reúnen en torno a la Mutual Uruguay de Futbolistas Profesionales (creando un

8 Nombramos apenas algunas referencias posibles de la vasta producción de conocimiento de Argentina y Brasil sobre fútbol femenino. Hoy la lista es extensa y variada, dando cuenta del impacto de este fenómeno en el mundo académico. Algo que resulta mucho menos voluminoso (incluso en términos relativos) para el caso uruguayo.

Departamento de Fútbol Femenino), en organizaciones asociadas a clubes de fútbol (organizaciones de hinchas o comisiones de género de los clubes), o en organizaciones sociales espontáneas como en el caso del proyecto #EllasJuegan (Figueiredo 2018) y, más recientemente, el del colectivo Refuleras. Pero ninguno de estos colectivos pareciera tener vínculos específicos con organizaciones políticas y colectivos feministas del Uruguay.

Si bien este ensayo no pretende hacer una revisión histórica y política de fútbol femenino —tarea de investigación que aún queda pendiente— nos parece interesante ir dejando algunas reflexiones que surgieron de nuestra proximidad con los colectivos de jugadoras y, por lo tanto, con el proceso de profesionalización del fútbol femenino. Una tiene que ver con este vínculo poco resuelto entre fútbol y feminismo, e incluso entre fútbol femenino y academia. Ana Laura Di Giorgi (2020) ha trabajado en la caracterización del movimiento feminista en Uruguay y, en particular, con su vínculo con los movimientos políticos de izquierda. Aquí seguramente encontremos algunas respuestas sobre cómo está configurado el mapa de colectivos feministas en Uruguay y su caracterización a partir de los avances en términos sociales y políticos. A modo de hipótesis, sostendremos aquí dos posibles formas de explicar las distancias de los feminismos con el fútbol: una tiene que ver con el entendimiento histórico del fútbol como un bastión del patriarcado, ocupado por varones que ostentan y reproducen masculinidades hegemónicas. Por ello se da la imposibilidad o falta de interés en disputar un espacio que desde su origen parecería no ofrecer alternativas de transformación. La segunda tiene que ver con cómo es

el vínculo entre el fútbol y la academia. Como se ha dicho, el fútbol llega a estudiarse como fenómeno social de forma tardía en relación a otros fenómenos sociales, y este distanciamiento se explica por el carácter popular de esta práctica y así se da la imposibilidad durante décadas de pensarlo como un objeto de la ciencia social (Alabarces 2021). Los colectivos feministas en Uruguay, tienen una tradición de vincularse con los movimientos de izquierda, pero particularmente con determinado grupo intelectual asociado al ámbito universitario. Esto, que también podría explicar cierto distanciamiento entre la academia y el fútbol, podría también explicar cómo los movimientos feministas no han visto en el fútbol femenino su potencialidad como lugar de lucha.

Con apenas dos hipótesis formuladas, dentro de otras tantas posibles, dejamos aquí sentadas las bases para continuar profundizando en la relación del feminismo y el fútbol en Uruguay. Se busca con esto seguir incentivando el debate e las investigaciones que puedan refutar o reafirmar lo expuesto.

Ahora bien, otra pregunta que vale la pena hacernos es ¿por qué es necesario pensar sobre la relación fútbol-feminismo y academia? Y una pregunta que nos hemos planteado permanentemente en este tiempo de trabajo es ¿por qué las jugadoras deberían sentirse identificadas con ciertas ideas feministas? Por supuesto que ninguna de estas dos preguntas tiene respuestas únicas ni mucho menos sencillas. Lo que es cierto aquí, y cabe analizar en la historia de las organizaciones feministas en el mundo, es que el resultado de la problematización, la visibilización y la lucha organizada produce transformaciones sociales y conquistas sustanciales en pos de la equidad de género.

Por más conservador y mercantil que pueda resultar el ámbito de fútbol hoy, ¿no podría el feminismo ofrecernos respuestas sobre cómo transformar la matriz histórica del deporte? No solo por sus ideas sino también por sus modos de acción, porque predica, sustancialmente, la organización solidaria entre mujeres. Es decir, debemos adoptar una perspectiva ante este conflicto social, que suscite una sensibilidad para leer cómo se producen las desigualdades y las violencias y realizar una búsqueda incansable de hacer las cosas de una forma distinta. Pero debemos cuidar que, en el afán por conseguir y consagrar derechos, no estemos imitando ciertos modelos de funcionamiento del fútbol que son machistas. Y eso es lo que hoy se están proponiendo las jugadoras organizadas en el Uruguay, prefigurar un fútbol distinto, uno más justo, con menos violencia y discriminación.

Hay mucho que aprender del feminismo en el fútbol. Sin embargo, también cabe la pregunta ¿cuánto puede aportar el fútbol femenino al feminismo? Con su proceso de organización y visibilización, con la acción colectiva de mujeres jugando juntas y ocupando un lugar históricamente masculino, como ejemplos de lucha, como ejemplos de disputa. Seguiremos trabajando a partir de estas respuestas para afianzar aún más los vínculos entre fútbol, feminismos y academia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALABARCES, Pablo. 2021. Fútbol y patria: *El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. N.p.: Amazon Digital Services LLC - KDP Print US.

ALSINA, Diego. 2022. “Varones estudiando varones. La etnografía como acto político.” *Narrativas Antropológicas* 3 (6): 17-28.

<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/narrativasantropologicas/article/view/18028>

ALSINA, Diego, M. Echenique, M. Pastorino, L. Ruibal y F. Weinstein. 2021. “Picaditos etnográficos: relatos sobre un fútbol disidente en Uruguay”. En: *Extensión en el ISEF hoy. Entre la acción y la reflexión*. Compilado por Leticia Folgar y Camilo Ríos. Universidad de la República.

AROCENA, Ricardo. 2011. “Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo?” En R. Arocena et. al., *Cuadernos de Extensión N.º 1. Integralidad: tensiones y perspectivas*. Montevideo: CSEAM.

BRANZ, Juan. 2018. Machos de verdad: masculinidades, deporte y clase en Argentina: una etnografía sobre hombres de sectores dominantes que juegan al rugby. Malisia.

BURGELL, Jorge. 2023. “Las futbolistas exigieron igualdad de oportunidades y mejores condiciones para el fútbol femenino”. *La Diaria*, 4 de julio. <https://ladiaria.com.uy/usuarios/entrar/?article=109048>

OLIVEIRA, R. Cardoso de. 1996. El trabajo antropológico: mirar, escuchar, escribir. *Revista de Antropología*, 39(1), 13-37.

DI GIORGI, Ana Laura. 2020. *Historia de un amor no correspondido: feminismo e izquierda en los 80*. N.p.: Sujetos Editores.

FIGUEIREDO, Tiago. 2018. O Futebol Feminino No Campo Esportivo. En: Mora, Bruno. *DEPORTE Y SOCIEDAD: Encontrando el futuro de*

los estudios sociales y culturales sobre Deporte. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

GARTON, Gabriela. 2019. Guerreras: fútbol, mujeres y poder. Buenos Aires: Capital Intelectual.

GARTON, Gabriela y Nemesia Hijos. 2017. "Fit girls". Corporalidad, identidad y género en las representaciones de mujeres futbolistas." Bajo Palabra. Revista de Filosofía. Año 2, n° 16. Madrid, 2017.

GARRIGA, José. 2007. "Entre piñas, piedrazos y patadas". Prácticas violentas y mecanismos de identidad de una hinchada de fútbol. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras.

GUBER, Rosana. 2011. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GUBER, Rosana; et. al. 2014. Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas en campo. Buenos Aires: Miño y Dávila.

GIL, Gastón. 2019. "Corredores y consumidores. Identidad y estética en el running en la Argentina contemporánea". *Cultura y representaciones sociales*, 14(27), 411-439. <https://doi.org/10.28965/2019-27-13>.

HANG, Julia; y Nemesia Hijós. 2018. "Ese juego que las hace felices". *Revista Anfibia*. <http://revistaanfibia.com/ensayo/juego-que-las-hace-felices/>.

HIJÓS, Nemesia. 2019. "La carrera de los runners: una etnografía en Nike+ Run Club de Buenos Aires". Tesis para optar por el título de Magíster en Antropología Social. Universidad de San Martín. Buenos Aires, Argentina.

MORA, Bruno. 2018. “De ir a cazar dragones te salen escamas. Estudio etnográfico sobre la producción de ethos en los clubes de la pelea”. Tesis de Maestría en Ciencias Humanas, opción: Antropología de la Cuenca del Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

MOREIRA, Verónica. 2007. “Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 13, 5-20, 2007. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mis/wp-content/uploads/sites/126/2020/04/P.3-Moreira-V.-Etnografia-sobre-el-honor-y-la-violencia.pdf>.

NADEL, Joshua H. y Brenda J. Elsey. 2021. *Futbolera: Historia de la mujer y el deporte en América Latina*. Chile: Ediciones UC. <https://ebooks.bookshop.com.uy/reader/futbolera-historia-de-la-mujer-y-el-deporte-en-america-latina?location=eyJjaGFwdGVySHJlZiI6ImFncmEueGh0bWwiLCJjZmkiOiIvNFtGVVRCT0xFUkEtZXB1Yl0vMltfaWRDb250YWluZXIwMjddLzE4LzM6NDMxIn0=>.

PASTORINO, Martina. 2021. “Futbolistas, la patria o la tumba.” *Cuadernos Del Claeh* 40 (114): 149-163. <https://doi.org/10.29192/claeh.40.2.10>.

RODRÍGUEZ, Fiorella. 2021. “Con María Ivone Mattos, jugadora de fútbol en los años 70.” *La Diaria*, 25 de marzo <https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2021/3/con-maria-ivone-mattos-jugadora-de-futbol-en-los-anos-70/>.

RIAL, Carmen. 2013. “El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil.” *Nueva Sociedad* noviembre-diciembre (248): 114-124. www.nuso.org.